

LA MARAVILLOSA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

Introducción: Jesús se estaba despidiendo de los discípulos. Y en su discurso de despedida, su mayor preocupación era prepararlos para desear y recibir a Aquel que vendría en su lugar, para acompañarlos para siempre y ayudarlos poderosamente en todas las cosas: el Espíritu Santo.

“Antes de ofrecerse como víctima para el sacrificio, Cristo buscó el don más esencial y completo que pudiese otorgar a sus seguidores, un don que pudiese a su alcance los ilimitados recursos de la gracia.” DTG 622

1. EL MARAVILLOSO CONSOLADOR. S. Juan 14: 15 – 18.

Consolador = “uno llamado a estar al lado”. Cristo no los dejaría huérfanos: les daría el Espíritu Santo para que esté con ellos para siempre.

“Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de redención había estado moviendo los corazones humanos. Pero mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador. Y antes de verse privados de su presencia no sentirían su necesidad del Espíritu, pero entonces vendría.

“*El Espíritu Santo es el representante de Cristo*, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido, estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto.” DTG 622, 623.

2. EL ESPÍRITU ESTÁ SIEMPRE A NUESTRO LADO PARA ANIMARNOS.

“En toda ocasión y lugar, en todas las tristezas y aflicciones, cuando la perspectiva parece sombría y el futuro nos deja perplejos y nos sentimos impotentes y solos, se envía el Consolador en respuesta a la oración de fe. Las circunstancias pueden separarnos de todo amigo terrenal, pero ninguna circunstancia ni distancia puede separarnos del Consolador celestial. Dondequiera que estemos, dondequiera que vayamos, *esta siempre a nuestra diestra para apoyarnos, sostenernos y animarnos.*” DTG 623

3. EL ESPÍRITU SANTO NOS ENSEÑA TODAS LAS COSAS. S. Juan 14: 26.

“Ya no diréis: No puedo comprender. Ya no veréis obscuramente como por un espejo. Podréis "comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento." (Efesios 3: 18, 19). DTG 623, 624.

Todo conocimiento de la Palabra de Cristo, en especial las profecías.

“El Espíritu había de vivificar su entendimiento, a fin de que pudiesen apreciar las cosas celestiales”. . . “El Consolador es llamado el "Espíritu de verdad." ***Su obra consiste en definir y mantener la verdad.*** Primero mora en el corazón como el Espíritu de verdad, y así llega a ser el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede hallar verdadera paz ni consuelo en la mentira. Por medio de falsas teorías y tradiciones es como Satanás obtiene su poder sobre la mente. Induciendo a los hombres a adoptar normas falsas, tuerce el carácter. ***Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón.*** Así expone el error, y lo expulsa del alma. Por el Espíritu de verdad, obrando por la Palabra de Dios, ***es como Cristo subyuga a sí mismo a sus escogidos.***” DTG 624, 625

4. ES EL QUE TRANSFORMA DEL CORAZÓN PARA DARNOS PODER PARA OBEDECER TODO LO QUE EL SEÑOR PIDE: Ezequiel. 36: 25-27

“El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y ***sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil.*** El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. ***El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino.***” DTG 625

5. EL ESPÍRITU GRABA EL CARÁCTER DE CRISTO EN EL CREYENTE. Gálatas 5: 22-25.

“El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente participe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino ***para vencer todas las tendencias hacia el mal,*** hereditarias y cultivadas, y para ***grabar su propio carácter en su iglesia.***

“Acerca del Espíritu dijo Jesús: "El me glorificará." El Salvador vino para glorificar al Padre demostrando su amor; así el Espíritu iba a glorificar a Cristo revelando su gracia al mundo. ***La misma imagen de Dios se ha de reproducir en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, están comprometidos en la perfección del carácter de su pueblo.***” DTG 625.

6. EL ESPÍRITU CONVENCE AL MUNDO DE PECADO. S. Juan 16: 8 – 11.

“La predicación de la palabra sería inútil sin la continua presencia y ayuda del Espíritu Santo. Este es el único maestro eficaz de la verdad divina. Únicamente cuando la verdad vaya al corazón acompañada por el Espíritu vivificará la conciencia o transformará la vida. Uno podría presentar la letra de la Palabra de Dios, estar

familiarizado con todos sus mandamientos y promesas; pero a menos que el Espíritu Santo grabe la verdad, ninguna alma caerá sobre la Roca y será quebrantada.” DTG 625, 626

7. EL ESPÍRITU SANTO NOS HABLA AL CORAZÓN DÁNDONOS LA CERTEZA DE SER SALVOS. Romanos 8: 14 – 16.

“El Espíritu Santo es una persona, porque da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Cuando se recibe este testimonio, trae consigo su propia evidencia. En *tales momentos creemos y estamos seguros de que somos hijos de Dios.*” (Hijos e hijas de Dios, p. 30)

8. EL ESPÍRITU SANTO OTORGA DONES MARAVILLOSOS A SUS HIJOS. 1ª Cor 12: 7 – 11.

“Cuán inestimablemente preciosos son los dones de Dios -las gracias de su Espíritu - y cómo debiéramos desechar la idea de huir del proceso de examen y prueba, no importa cuán penoso o humillante nos resulte ¡Qué fácil sería el camino al cielo si no fuera por la abnegación o la cruz! ¡Cómo correrían los mundanos por ese camino y cómo lo transitarían en innumerable cantidad lo hipócritas! Gracias a Dios por la cruz, por la abnegación.” Alza tus ojos, p. 107.

9. LA CONDICIÓN IMPRESCINDIBLE PARA POSEER EL ESPÍRITU SANTO: LA ENTREGA TOTAL. Hechos 5: 32, Santiago 2: 10.

“Cristo prometió el don del Espíritu Santo a su iglesia, y la promesa nos pertenece a nosotros tanto como a los primeros discípulos. Pero como toda otra promesa, nos es dada bajo condiciones. Hay muchos que creen y profesan aferrarse a la promesa del Señor; hablan acerca de Cristo y acerca del Espíritu Santo, y sin embargo no reciben beneficio alguno. *No entregan su alma para que sea guiada y regida por los agentes divinos. No podemos emplear al Espíritu Santo. El Espíritu ha de emplearnos a nosotros.* Por el Espíritu obra Dios en su pueblo “así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” (Fil. 2: 13) *Pero muchos no quieren someterse a eso. Quieren manejarse a sí mismos. Esta es la razón por la cual no reciben el don celestial.* Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu. El poder de Dios aguarda que ellos lo pidan y lo reciban.” DTG 626.

10. EL DRAMA DE LOS QUE NO TIENEN EL ESPÍRITU SANTO.

- a. No es feliz, no halla consuelo, porque le falta el Consolador. Se siente solo, porque no tiene la presencia de Cristo a su lado.
- b. No puede entender la Palabra de Dios, porque sólo el Espíritu da la comprensión. Cae fácilmente en errores, es engañado por falsas doctrinas, es llevado de aquí para allá de “todo viento de doctrina” (Efesios 4: 14)

- c. Su corazón sigue siendo de piedra, no puede ser transformado. No puede cambiar su carácter ni vencer sus malas tendencias. No puede alcanzar la mansedumbre y la humildad, las maravillosas virtudes del carácter de Cristo, el fruto del Espíritu.
- d. No tiene el poder divino para vencer las tentaciones que nos asedian. Se siente frustrado, derrotado, y lleno de sentimientos de culpa.
- e. No tiene poder para predicar a otros, porque el Espíritu Santo no lo acompaña para convencer de la verdad.
- f. No tiene la seguridad de ser salvo. No hay paz en su corazón. Está inquieto, inseguro. Tiene temor de perderse, no sabe si es un hijo de Dios, está lleno de dudas que lo hacen sufrir mucho.
- g. No puede amar a Dios ni alabarlo de corazón, en vez de eso siente miedo hacia Dios, y desea continuamente rebelarse contra Él. Su corazón está vacío.
- h. Está ciego acerca de su propia realidad, porque no tiene al Espíritu que convence de pecado. Se muestra orgulloso, autosuficiente, porque en su ceguera cree no necesitar nada y estar rico espiritualmente (Apoc 3: 17)
- i. No tiene los dones del Espíritu, y por lo tanto no puede hacer nada efectivo para Dios.
- j. Si no hace una entrega total y recibe el Espíritu Santo, su destino final será muy triste.

11. ¿PORQUÉ NO ENTREGARLE TODO A DIOS Y PEDIRLE YA MISMO EL ESPÍRITU SANTO CON LA CONFIANZA DE UN HIJO A SU PADRE?

“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

S. Lucas 11: 9-13

“El que no escatimó ni a su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Rom. 8: 32

Que Dios te bendiga abundantemente y te dé de su Santo Espíritu. Amén.